



otra vez todavía vuelve el más temible odio  
 a aposentarse junto a nosotros que miramos el trigo  
 desde la tarde hambrienta otra vez y por eso atormentamos  
 el lecho con una resistencia débil se nos desmanda  
 la dureza de los puños contraída y rezamos calumnias  
 tememos temor de soledad tumor de muerte rezamos  
*valor vuelve a la vida* lo mismo de atónitos que el cielo  
 que los antiguos ancestrales humanos y también cantamos  
 en las cocinas con alguna familia reunida alrededor  
 de ternura y una hogaza marrón y carozos desgranados  
 también entre mazorcas volvemos a cantar  
 alguna canción en la que faltan muchos versos  
 compréndelo nos huye la memoria pero también cantamos  
 en silencio los quejidos de nuestros amigos muertos  
 que alumbran los tramos de pasillo donde hay miedo

¿lo recuerdas? nadie habla y está oscuro tan inmenso  
 es el silencio ahí cantamos los quejidos de nuestros poetas  
 muertos y también guitarras y vallejitos y las profundas hendiduras  
 de tus mirares y las devastadas colinas de tu frente  
 en esta foto de mi agenda y el calambre de tu cuerpo  
 quietadísimo y también cantamos tu penar estás muy serio  
 César estás muy serio así de muerto no nos vayas a eludir  
 en tu penumbra que nosotros estamos tristes porque mira  
 ¿por qué se han de perecer los que tenéis raíces inmortales?  
 mira la destrucción échate a andar levántate regrésanos  
 y ponte la camisa yacente de los pies de tu tumba  
 que con sus autos blindados lo están despaisajando el suelo  
 con sus pezuñas nos enlodan los manteles zurcidos  
 y echados a secarse bajo el sol de los patios  
 con sus salivas encharcan los mandiles de las madres  
 que sobreviven gastadas nos desencajan  
 la clemencia de las mandíbulas

escúchame vivir renácenos

de este incalculable miedo doliendo doblemente  
 a cada paso renácenos hermano  
 que nos despiezan con sus átomos y no tenemos lázaros apenas  
 que nunca llegó a tanto la maldad ¿tú lo comprendes?

(1978)

Alfredo Buxán